

JESÚS Y SUS ONCE DISCÍPULOS

Base Bíblica: Mateo 28:16-20

- Mt. 28:16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado.
17 Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaron.
18 Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: **Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.**
19 **Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,**
20 **enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.**

Introducción. - Aunque algunos dudaban, es importante notar que la «Gran Comisión» de la Iglesia nace en un contexto de adoración a Dios.

Cuando alguna persona está muriendo o a punto de partir, sus últimas palabras son importantes. Jesús dejó a sus discípulos estas últimas instrucciones: estaban bajo su autoridad, debían hacer más discípulos, bautizarlos y enseñarles que hay que obedecerlo a Él; Él estaría con ellos siempre. En misiones previas Jesús había dicho a sus discípulos que fueran sólo a los judíos (*Mateo 10:5, 6*). A partir de ese momento su misión tendría alcances mundiales. Jesús es Señor de la tierra y murió por los pecados de toda la humanidad.

Debemos salir y hacer discípulos. Esta no es una opción sino un mandato para todos los que consideran a Jesús como «Señor». No todos somos evangelistas, en el sentido formal, pero todos hemos recibido dones que podemos usar para el cumplimiento de la Gran Comisión. Al obedecer somos confortados en el conocimiento que Jesús siempre está con nosotros.

Las palabras de Jesús afirman la realidad de la Trinidad. Algunas personas acusan a los teólogos de inventar el concepto de la Trinidad. Como vemos aquí, el concepto viene directamente de Jesús. No dijo que debíamos bautizar en *los* nombres sino en *el* nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La palabra Trinidad no está en las Escrituras, pero describe muy bien la naturaleza tres en uno del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Los discípulos debían bautizar personas porque el bautismo une al creyente con Jesús en su muerte por el pecado y su resurrección a una vida nueva. El bautismo muestra sumisión a Cristo y disposición a vivir en la forma que Dios quiere.

El contenido de la futura enseñanza de los apóstoles se desprendería de lo que Jesús les había mandado a proclamar. Jesús les asegura su presencia constante mientras se dirigen a cumplir la misión que Dios les ha encomendado.

Es responsabilidad de los seguidores, no sólo hacer llegar las buenas nuevas a cada uno en su propio lugar, sino también hacerlos “discípulos” que en verdad practican las enseñanzas del Maestro, que de todo corazón siguen su ejemplo, y que con valor confiesen su nombre.

¿De qué manera está Jesús *entre* nosotros? Con los discípulos estuvo cara a cara hasta que ascendió al cielo, y luego por medio del Espíritu Santo (*Hechos 1:4*). El Espíritu Santo vendría a ser la presencia de Jesús que nunca los

abandonaría (*Juan 14:26*). Jesús continúa estando con nosotros hoy por medio del Espíritu Santo.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿A dónde se habían ido los once discípulos?
- ¿Qué sucedió cuando vieron a Jesús?
- ¿Qué le había sido dado a Jesús?
- ¿Por lo tanto a que los mandó a todas las naciones?
- ¿Cuál fue su promesa acerca de su presencia?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué es un discípulo? (*Mateo 23:1-12*)
- ¿Es el cristianismo una religión? (*Tito 1:1-3*)
- ¿Todas las religiones son buenas? (*Romanos 10:1-4*)
- ¿Por qué se debe predicar el evangelio? (*Hechos 26:12-18*)
- ¿Cuál debe ser la meta del cristiano? (*Efesios 4:12-16*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Te consideras un discípulo de Cristo o eres un simpatizante? (*Marcos 10:23-31*)
- ¿Estás cumpliendo con la Gran Comisión? (*Marcos 16:14-16*)
- ¿A quiénes has compartido el evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo? (*Hechos 17:1-4*)
- ¿Das de gracia lo que has recibido de gracia? (*Mateo 10:7-8*)

Conclusión. - El cristiano también debe ser diligente en anunciar las buenas nuevas de la victoria del Calvario y de la resurrección, aun cuando le cueste esfuerzo, sacrificio, y hasta la vida. Que Dios nos dé gracia para cumplir con nuestra misión.

Somos llamados a realizar y apoyar la tarea grande y noble de hacer discípulos, y estamos apoyados por quien tiene “*toda potestad*” para hacernos más que vencedores, para que llevemos “*mucho fruto*” que permanezca. Con todos esos recursos cualquier negligencia e inactividad no tienen excusa.

Amén.